

Leon Malin
Julia, mi amor, ¿dónde estás?

Agencia Amur



Leon Malin

**Julia, mi amor, ¿dónde
estás? Agencia Amur**

«Издательские решения»

Malin L.

Julia, mi amor, ¿dónde estás? Agencia Amur / L. Malin —
«Издательские решения»,

ISBN 978-5-44-906563-6

La historia de Leon Malin «Julia, mi amor, ¿dónde estás?» Es una continuación real de la historia de Vitaly Mushkin «Sexo digitalizado. El diseñador de amantes». Allí, el personaje principal, Alex, el programador, se mete en el juego de computadora creado por él. Para ayudar a Alex, su novia recurre a la Agencia de Amur para pedir ayuda. El mejor y único de sus empleados, Oleg y Vika, toman su trabajo.

ISBN 978-5-44-906563-6

© Malin L.

© Издательские решения

Julia, mi amor, ¿dónde estás?

Agencia Amur

Leon Malin

© Leon Malin, 2018

ISBN 978-5-4490-6563-6

Created with Ridero smart publishing system

La jornada laboral en la Agencia Amur llegó a su fin. Todo el personal de la agencia, y este soy yo y Vika, trabajamos incansablemente. Victoria se involucró en la correspondencia con clientes potenciales, y revisé los registros de cámaras CCTV para uno de los casos.

“Wow”, silbé.

– ¿Qué hay allí?

– Momento íntimo.

“¿Amor?”

“¿Qué amor?” Pornografía.

Vika vino y se paró detrás de mí.

“Niños menores de dieciséis años”, bromeé.

“Ya tengo dieciséis años”.

– ¿Te gusta?

“¿Qué hay para gustar?” Uf, vulgaridad. Es para ti, hombres, no mirar porno.

“Y ustedes, chicas, ¿no miran?”

– No, por supuesto.

– Estás mintiendo.

– Los hombres son criaturas más rudas, solo les dan sexo. Y nosotros, las chicas, somos sublimes. Para nosotros, lo principal son los sentimientos, las actitudes.

No continué continuando la discusión.

Por la mañana, un nuevo cliente llegó a la oficina. Chica, mujer joven. Su nombre es Natasha. Su novio se había ido. No, no es un esposo civil, simplemente se conocieron. La persona desaparecida es Alex, él es un programador. Desapareció de repente de alguna manera, dejó de hablar. El teléfono no responde. Natasha tiene una llave del apartamento de Alex, ella fue allí. Todas las cosas del anfitrión están en su lugar, incluido el teléfono. En ninguna parte está él en ningún lado. Natasha telefoneó a hospitales, morgues, fue a la policía. En la declaración que ella no tomó, dijeron que no había motivo de preocupación. Al igual, un chico caminará y se presentará. El trabajo de Alex no sabe nada sobre dónde podría estar. Los parientes tampoco lo saben. Pero eso no es todo.

En una red social, con una cierta cuenta de Julia, se reciben mensajes. Aquí hay uno de ellos, aparentemente, el primero. Natasha le entregó una hoja de papel con el texto del correo electrónico. Fue escrito: “Natasha! Soy yo, Alex. No vas a creer, ingresé al juego, en el programa de computadora. Para salir de aquí, necesito códigos, están en mi computadora, en la carpeta ‘Build a woman’. Ve a la carpeta, encuentra los códigos y envíamelos aquí, por favor. Alex”.

– No respondí este mensaje, como tampoco a otros. No sé lo que es, una broma o algo así. No inspire confianza y esta Julia. Ella parece una mujer de virtud fácil, en todas partes su foto está medio desnuda. ¿Por qué no accede a su cuenta? ¿Por qué no se comunica de una manera diferente?

Hay muchas preguntas, pero no hay respuestas para ellas. Por lo tanto, decidí recurrir a ti, – suspiró Natasha.

“Una historia interesante”, respondí, pensando. – Un hombre se metió en un juego de computadora. Estaba vivo, y se pintó. ¿Lo crees?

– No, por supuesto. ¿Qué tonterías?

“Yo tampoco lo creo”. Pero intentaré ayudarte. Solo una pregunta más. ¿Por qué acudió a nuestra agencia, la agencia involucrada en asuntos amorosos?

“Bueno, hay varias razones”. En primer lugar, estos son los tratamientos de la cuenta de belleza desnuda. Luego, este trabajo de Alex con programas para el diseño de la mujer, virtual. ¿Qué es, un poco real, o qué? Y, francamente, nuestras relaciones personales con él de alguna manera han comenzado a desvanecerse un poco. Ya estaba pensando si estaba saliendo con otra persona. En la vida real

“Muy bien, estamos abordando este asunto”.

Encontrar a una persona en un juego de computadora, ¿qué puede ser más emocionante?

Lo primero que escribí en la red social Julia (por cierto, muy buena chica):

“¡Alex!” Mi nombre es Oleg, te escribo en nombre de Natasha. Ella está preocupada por tu ausencia. ¿Dónde estás?

Pronto vino la respuesta:

– Oleg! Buenas tardes! Necesito tu ayuda para volver a casa. Necesito códigos de computadora almacenados en mi computadora portátil en mi casa.

Escribo de nuevo

– ¿Cómo puedes demostrar que eres el Alex que estamos buscando?

La correspondencia fuerte comenzó.

– Conozco algunos detalles que solo conocemos Natasha y yo, el verdadero Alex.

“No es una prueba, Alex podría contarte sobre estos detalles”.

– Te envié mis fotos aquí. Lo hice aquí, donde estoy ahora, en el juego.

Las imágenes se adjuntan al mensaje. Aquí Alex conduce un gran SUV negro. Aquí él está a la entrada de la elegante mansión.

– La foto que tienes contigo aún no confirma que me comuniqué contigo. Necesitamos más evidencia de peso. Por ejemplo, las coordenadas del lugar donde se encuentra ahora.

– No tengo coordenadas geográficas aquí, estoy en la computadora, en Internet.

– Si crees que estás en una computadora, entonces necesitas ver a un médico, un psiquiatra.

– Sí, estoy perfectamente sano. Tienes que creerme

– ¿Por qué debería creerme?

El suscriptor guardó silencio.

Sí, el diálogo adicional no tenía sentido. Es un bromista o un loco. Pero, ¿por qué necesita algún código? Contacté a Natasha y le pedí que tomara la laptop de Alex por un tiempo. No fue fácil entrar en él. El acceso a los datos se cerró con una contraseña. Por las dudas, escribí a Julia, por Alex.

– ¿Cuál es la contraseña para ingresar a su computadora portátil?

– Rz34eA7—3vW, – fue la respuesta.

– ¿Recuerdas una contraseña tan complicada?

– Demasiada información valiosa se almacena allí.

La contraseña, que no esperaba, surgió. Entonces es Alex después de todo. Pero él se volvió loco. Al ingresar a su computadora portátil, inmediatamente me di cuenta de que su maestro es un programador, fue doloroso todo lo que aquí es complicado. Fue muy difícil de entender. Después de pasar varias horas, no entendí nada. De repente, se me ocurrió una idea. Yo escribí a Julia.

– Alex, ¿cómo entrar en tu juego?

La respuesta no vino de inmediato.

– Lo siento, Oleg, no puedo darte acceso a nuestro juego. La información es estrictamente confidencial.

“Bueno, entonces no te daré los códigos que pides”.

“Está bien, pensaré en otra cosa”. No puedo dejar a nadie en el juego. Es solo peligroso para mi vida. Perdón

Cerré la computadora portátil.

Como Alex ha dado la contraseña desde su computadora portátil, sin dudas es esta. Solo danos esta información? En pocas palabras, nada. Aparentemente, Alex no quiere ser encontrado. Pero por qué? Tal vez se está escondiendo de alguien? Por ejemplo, de Natasha. ¿Pero qué sigue de esto? ¿Y cómo puedo encontrarlo? Si se trata de Alex, el verdadero Alex, está en correspondencia, entonces tienes que atraerlo de algún modo, de alguna manera reproducirlo. Para empezar, probablemente debes darle los códigos que él pide. Él obtendrá su y yo, una razón extra para entrar en contacto con él.

“Alex, ¿por qué necesitas estos códigos?”

– Para recuperar el control del juego. Y tratar de salir de aquí, regresar al mundo real.

“Alex, ¿quién es Julia?”

– Julia – este es un personaje que inventé en el juego. Esta es una hermosa mujer joven. Si me dejas los códigos, definitivamente te presentaré.

– Bueno, di cuáles son los códigos y dónde buscarlos.

Una hora más tarde, le envié a Alex la información que él me pidió.

Unos días más tarde, Alex me envió la contraseña para ingresar al juego. El juego se llamaba “Construir una mujer”. Yo, curioso, fui allí. Siguiendo las instrucciones del programador, inmediatamente fui a una casa grande de estilo colonial, con columnas y un amplio porche de granito. La puerta de la casa está abierta, Alex me esperó en la sala de estar.

“Hola, Oleg, siéntate, siéntate”, señaló la silla con la mano. – Estamos en ti? Siéntate, ahora te contaré todo.

Me “senté” en el sillón. Alex es el opuesto. Pero no, él se levantó de un salto.

“Cerraré la puerta ahora”, y salí de la sala de estar.

Miré a mi alrededor. Ambiente elegante. No está mal resolver este Alex, en su mundo virtual. Aquí él está de vuelta.

“No he hablado con una persona viva durante mucho tiempo, con un hombre de allí”, señaló con el dedo en algún lugar hacia arriba. “Comenzó hace mucho tiempo”.

Alex hizo una pausa.

– Una vez, durante mucho tiempo, comencé a escribir un programa de computadora. Este programa La llamé “Hacer una mujer”. Cualquier hombre podría crear una mujer virtual a su gusto. Y para comunicarse con ella, como con los vivos. Por cierto, el tiempo aquí fluye mucho más despacio de lo que tienes allí. Según usted, he estado aquí por varias semanas, pero de hecho ya han pasado varios años. Tomaré un café con tu permiso.

Alex se sirvió una taza de café y bebió un sorbo.

– Entonces, comencé a escribir un programa, un juego. Creé un prototipo de mujer, llamándolo Julia. La cara y el cuerpo de Julia “hice” a mi gusto. Hermosa rubia con grandes pechos y un culo redondo. Bueno, la verás.

Sonó el timbre.

– Es fácil en la mención. Pero no lo abriré ahora, hasta que te diga todo. Le enseñé a Julia a mudarse, a hablar, le di educación superior. Y, lo más importante, le di la oportunidad de desarrollarse más. Y ahora es una persona bastante autosuficiente. Un hombre con sus propias

características, con su propio personaje. Un hombre bastante animado, extraño como suena en nuestro espacio virtual. Julia y yo hablamos, hablamos e incluso tuvimos sexo. Entonces comencé a expandir el juego. Creado para Julia una casa, un automóvil, una calle, un perro. Pero ella me pidió que la convirtiera en una persona viva, para comunicarse. Y creé a otra mujer y la llamé Lena. Lena no es como Julia, pronto los verán a ambos. Aquí quiero agregar que el programa “Design a woman”, un programa para hombres, lo creé con algún tipo de componente sexual. Así que hice a las dos chicas sexy. No solo sexual en términos de atraer interés para ellos, sino, diría, sexualmente preocupado. Y, después de haber hecho Lena, también entré en una relación con ella. Y luego nosotros tres. Por mi parte, fue, por supuesto, virtualmente.

Конец ознакомительного фрагмента.

Текст предоставлен ООО «ЛитРес».

Прочитайте эту книгу целиком, [купив полную легальную версию](#) на ЛитРес.

Безопасно оплатить книгу можно банковской картой Visa, MasterCard, Maestro, со счета мобильного телефона, с платежного терминала, в салоне МТС или Связной, через PayPal, WebMoney, Яндекс.Деньги, QIWI Кошелек, бонусными картами или другим удобным Вам способом.